

El Aumento Diferenciado del Costo de la Canasta de Consumo para los Hogares Mexicanos

Extracto del Informe Trimestral Abril - Junio 2022, Recuadro 5, pp. 79-82, documento publicado el 31 de agosto de 2022.

Nota: En la versión electrónica de este documento se puede obtener la información que permite generar todas las gráficas y tablas que contiene dando clic sobre ellas, con excepción de aquella que no es producida ni elaborada por el Banco de México.

1. Introducción

La pandemia de COVID-19 y, más recientemente la guerra en Ucrania, han significado un choque inflacionario muy profundo en el mundo y en nuestro país. Ante los daños que una inflación elevada ocasiona para el bienestar de los hogares, el Banco de México ha venido actuando, incrementando su tasa de referencia a un nivel de 8.50%. Si bien la gran mayoría de los hogares se ha visto afectada por este episodio inflacionario, este Recuadro muestra que los efectos pueden ser heterogéneos, según la composición de su canasta de consumo, la cual puede depender de factores como sus niveles de ingreso o su composición demográfica. Así, se estima que los hogares de menores ingresos son los que han enfrentado un mayor incremento en el costo de su canasta de consumo. Al mismo tiempo, hogares con niños menores a 12 años han experimentado incrementos relativamente mayores que otros hogares. También, se estima que los hogares encabezados por hombres, o compuestos solo de hombres, han registrado mayores aumentos que los correspondientes a mujeres. Si bien hacia delante los hogares que se vean más afectados podrían ir cambiando dependiendo de la naturaleza de los choques, siempre persiste la preocupación de las afectaciones en el bienestar derivadas de la inflación. Es por ello que el Banco de México continuará vigilando las presiones inflacionarias para tomar las acciones necesarias para el cumplimiento de su mandato constitucional de procurar una inflación baja y estable.

2. El Aumento en el Costo de la Canasta de Consumo de los Hogares

Para estimar el aumento en el costo de la canasta de consumo de los hogares mexicanos en dos momentos durante la pandemia de COVID-19 se utilizaron los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2020.¹ El gasto de los hogares se clasificó de acuerdo con su correspondencia a los 299 genéricos del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC).² Los hogares de la ENIGH se vincularon con las 55 ciudades donde se cotiza el INPC para poder asignar los precios tomando en cuenta su ubicación geográfica en la medida de lo posible. Así, para cada hogar se calculó el gasto trimestral a nivel de genérico durante el levantamiento de la encuesta (agosto-noviembre de 2020) y su equivalente a precios de junio de 2022. Este último se generó actualizando el gasto con el INPC por genérico y ciudad. El aumento en el costo de la canasta de consumo se obtiene de calcular el incremento porcentual en el costo agregado de la canasta de cada hogar entre agosto-noviembre de 2020 y junio de 2022.^{3,4}

¹ El aumento en el costo de la canasta de consumo se calcula a partir de los datos de la ENIGH 2020 y no se puede comparar con la inflación del INPC, la cual toma como referencia para el cálculo de los ponderadores de gasto de los hogares la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2012 y 2013, y la ENIGH 2014.

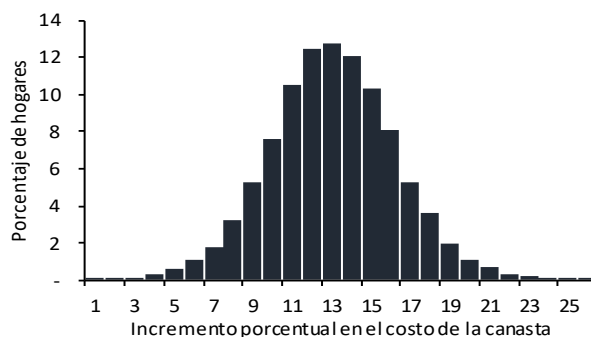
² En la agregación del gasto trimestral de los hogares por genérico se consideraron gastos monetarios y no monetarios del hogar. En estos últimos se incluyen el autoconsumo y la estimación del alquiler de la vivienda y se excluyen los regalos no monetarios recibidos de otros hogares y las transferencias no monetarias de instituciones.

³ Para este cálculo se tomó como referencia el promedio del INPC por genérico y ciudad para los 4 meses en los que se levantó la ENIGH: agosto, septiembre, octubre y noviembre de 2020. Se eligió este punto de referencia por corresponder al periodo del levantamiento de la ENIGH. Sin embargo, los resultados podrían cambiar de elegirse otro punto de partida. Por ejemplo, desde el inicio de la pandemia a esa fecha los precios de los alimentos ya se habían incrementado de manera importante, lo cual no se incorpora en los cálculos aquí presentados, de modo que los efectos para hogares con mayor proporción de gasto concentrada en alimentos podrían ser mayores a los aquí presentados.

⁴ El análisis parte del supuesto de que la composición de la canasta de consumo de los hogares se mantiene constante. Es decir, se supone que los hogares consumen la misma cantidad de bienes y servicios y que la variación entre el levantamiento de la ENIGH 2020 y junio de 2022 proviene de los cambios en los precios de los mismos. Así, la principal

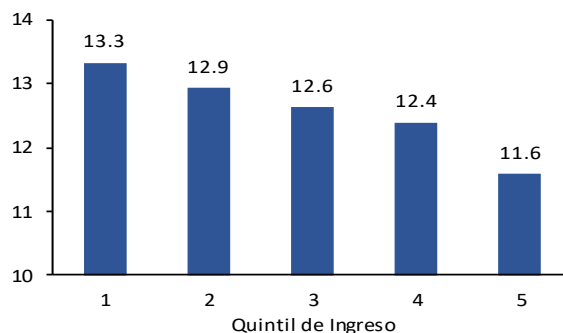
La Gráfica 1 muestra el histograma de la distribución del aumento del costo de la canasta de consumo para los hogares de la ENIGH 2020. En ella se aprecia que la mayoría de los hogares ha enfrentado aumentos considerables, aunque la distribución del encarecimiento muestra una elevada dispersión. Para el 84.5% de los hogares, el incremento estuvo en un rango de entre 8 y 17%. Una vez que los hogares se agrupan en quintiles de ingreso se aprecia una relación inversa entre el nivel de ingreso y el aumento en el costo de la canasta de consumo en este episodio inflacionario. En particular, el costo se incrementó 1.7 puntos porcentuales más en el quintil de ingresos más bajo que en el de mayores ingresos (Gráfica 2).

Gráfica 1
Distribución del Aumento del Costo de la Canasta de Consumo
de los Hogares entre agosto-noviembre 2020 y junio de 2022
 Por ciento



Fuente: Estimación del Banco de México con base en datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2020.

Gráfica 2
Aumento en el Costo de la Canasta de Consumo por Quintil de
Ingreso entre agosto-noviembre 2020 y junio de 2022
 Por ciento



Fuente: Estimación del Banco de México con base en datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2020.

Ahora bien, los efectos heterogéneos también pueden estar asociados a la composición demográfica de los hogares, que a su vez influye sobre la composición de su canasta de consumo. En las barras azul oscuro de la Gráfica 3 se puede apreciar que el costo de la canasta de consumo aumentó más para los hogares nucleares (12.4%) que para los hogares de 2 personas (11.9%), los cuales a su vez tuvieron un aumento mayor que el de los hogares de 1 persona (11.1%).⁵ Este resultado se explica, principalmente, por el hecho de que los hogares

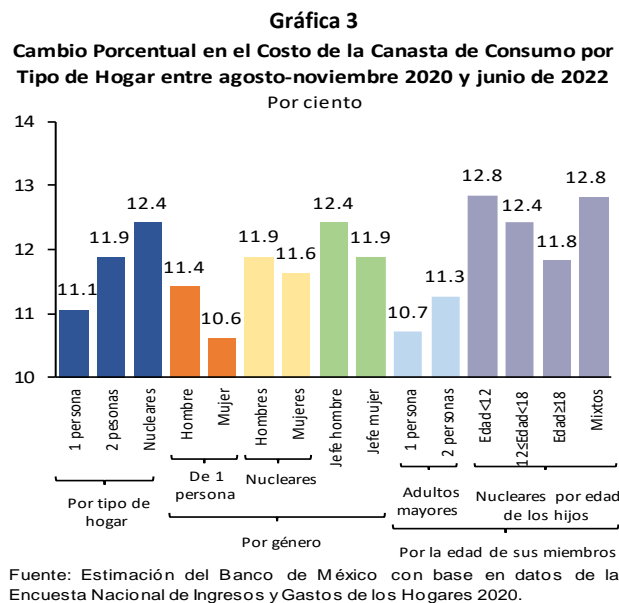
limitación del análisis radica en que no considera el ajuste que los hogares podrían realizar en la composición de su canasta de consumo, sobre todo en la coyuntura de la pandemia de COVID-19. A pesar de ello, los resultados son relevantes pues evidencian cómo las presiones inflacionarias asociadas a la pandemia de COVID-19 han afectado a los hogares de forma diferenciada. En el análisis también se asume que los hogares enfrentan los mismos aumentos en el nivel de precios para un mismo bien o servicio. Sin embargo, los hogares podrían enfrentar cambios de precios distintos para una misma categoría de bienes y servicios adquiridos dependiendo de factores como el tipo de tienda donde se adquieren o la calidad de los productos.

⁵ Los hogares nucleares se definen como aquellos conformados por al menos uno de los padres y su(s) hijo(s) o hija(s). Los hogares nucleares, los de 2 personas y los de 1 persona representan el 50.2, el 11.9 y el 12.1% de los hogares de la ENIGH 2020, respectivamente. El 25.8% restante está conformado por los hogares extendidos compuestos

nucleares concentran una proporción relativamente más elevada de su gasto en el rubro de alimentos, mismos que han experimentado importantes niveles de inflación durante la pandemia de COVID-19. Como el ingreso influye en los patrones de gasto, se realizaron las comparaciones de incremento en el costo de la canasta de consumo controlando por el ingreso del hogar. Los resultados se presentan en el Cuadro 1 y apuntan en la misma dirección de lo ya descrito, además de que ilustran que las diferencias son estadísticamente significativas.⁶

Analizando el aumento en el costo de la canasta por género, se aprecia que los hogares compuestos solo por hombres, ya sean de 1 persona (barras naranjas en la Gráfica 3) o nucleares (barras amarillas), exhiben mayores aumentos en comparación con los hogares compuestos solo por mujeres para el periodo de referencia. Si bien los hogares compuestos por mujeres experimentaron un aumento en la incidencia de los alimentos en el costo de su canasta mayor que los hombres, este es contrarrestado por el incremento que los hogares de hombres registraron en la contribución de transporte por cuenta propia (principalmente por el comportamiento de la gasolina) y alimentos fuera del hogar. Cuando los hogares se clasifican de acuerdo con el género del jefe del hogar (barras verdes) se obtienen resultados en la misma dirección, pues para los hogares cuyo jefe es un hombre, el aumento en el costo de la canasta de consumo fue mayor que el correspondiente incremento en hogares cuyo jefe es mujer. En este caso, la diferencia se explica no solo por el aumento en la incidencia al costo de la canasta del transporte por cuenta propia, sino también de los alimentos, que fue mayor al correspondiente en los hogares con jefas. El Cuadro 1 muestra que las diferencias son estadísticamente significativas controlando por ingreso.

Por su parte, las barras en azul claro muestran el aumento en el costo de la canasta de consumo para hogares de 1 y 2 personas de la tercera edad. Los resultados econométricos (Cuadro 1) sugieren que este tipo de hogares presenta aumentos relativamente bajos respecto a otros grupos de hogares con el mismo número de miembros, pero con otra composición demográfica. Ello se debe, principalmente, a una menor incidencia del transporte por cuenta propia y de los alimentos fuera del hogar en el encarecimiento de la canasta de este tipo de hogares relativo a otros hogares.



por familias nucleares y otros familiares (abuelos, tíos, sobrinos, etc.). Los hogares extendidos también pueden incluir a otras personas sin vínculos familiares con los miembros del hogar nuclear.

⁶ El modelo utilizado para la estimación controlando por ingreso del hogar es el siguiente:

$$\Delta \text{Costo}_h = \alpha + \beta X_h + \gamma \ln \text{In}_h + \mu_e + \varepsilon_h$$

donde: ΔCosto_h representa el cambio porcentual en el costo de la canasta de consumo del hogar h entre agosto-septiembre de 2020 y junio de 2022; X_h está conformado por variables dicotómicas que identifican los distintos tipos de hogares para los que se evalúa el cambio en el costo de la canasta de consumo; $\ln \text{In}_h$ corresponde al logaritmo natural de ingreso total del hogar h ; μ_e corresponde a los efectos fijos por entidad federativa y ε_h representa el término de error de la regresión, el cual se aglomera por entidad para controlar por una posible correlación espacial.

Finalmente, las barras moradas identifican el aumento en el costo de la canasta de consumo para los hogares nucleares clasificados según la edad de sus hijos. De entre las 4 clasificaciones definidas destaca que el aumento en el costo de la canasta de consumo es mayor para hogares en los que todos los hijos tienen menos de 12 años, en comparación con hogares en los que los hijos tienen entre 12 y 18 años, o más de 18 años. En los hogares nucleares con hijos menores a 12 años se registra una mayor incidencia de los alimentos y del cuidado personal en el encarecimiento de la canasta en relación a los otros tipos de hogares. El Cuadro 1 muestra que estos resultados también se mantienen controlando por el ingreso del hogar.

Cuadro 1
Diferencia en Puntos Porcentuales en el Incremento
Porcentual en el Costo de la Canasta

No.	Hogares que se comparan	Coefficiente
Por tipo de hogar		
1	De una persona vs nucleares	-1.8263*** (0.1273)
1	De dos personas vs nucleares	-0.5621*** (0.0399)
1	Extendidos vs nucleares	0.0685 (0.0470)
Por género		
2	De 1 persona mujer vs de 1 persona hombre	-0.7163*** (0.1217)
3	Nuclear solo de mujeres vs nuclear solo de hombres	-1.0614*** (0.0783)
4	Con jefe mujer vs con jefe hombre	-0.6853*** (0.0466)
Por la edad de sus miembros		
5	De 1 persona de la 3ra edad vs resto de 1 persona	-0.7981*** (0.1194)
6	De 2 personas de la 3ra edad vs resto de 2 personas	-0.8159*** (0.1114)
7	Nucleares con hijos de entre 12 y 18 años vs con hijos menores a 12	-0.4246*** (0.0669)
7	Nucleares con hijos mayores a 18 años vs con hijos menores a 12	-0.7035*** (0.0595)
7	Nucleares con hijos de edades mixtas vs con hijos menores a 12	-0.0170 (0.0505)

Nota: El cuadro muestra los coeficientes estimados en 7 regresiones distintas. Cada regresión incluye las variables indicadas con el número en la primera columna del cuadro. Por ejemplo, la regresión 4 incluye como variable independiente una dicotómica que identifica a los hogares cuyo jefe es una mujer. En las regresiones se controla por el nivel de ingreso del hogar y por efectos fijos de entidad. Las observaciones están ponderadas por el factor de expansión del hogar. Errores estándar (en paréntesis) aglomerados por entidad. * p<0.10, ** p<0.05, *** p<0.01

Fuente: Estimación del Banco de México con base en datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2020.

3. Aumento en el Costo de la Canasta de Consumo y Empoderamiento de las Mujeres

Dependiendo de su nivel de empoderamiento, las mujeres podrían influir en los patrones de gasto del hogar al tener una mayor posibilidad de reflejar sus preferencias de consumo en los bienes y servicios que adquieren. Dado que el aumento en el costo de la canasta de consumo depende de la composición del gasto, se podrían observar cambios en el costo de la canasta según el empoderamiento de las mujeres en el hogar. En este caso el análisis se concentró en hogares nucleares con una pareja compuesta de hombre y mujer.

Para aproximar el empoderamiento de la mujer en el hogar se adoptaron dos enfoques, uno basado en el ingreso de la mujer y otro basado en su participación en el gasto del hogar. Bajo el primer enfoque, se identificó a los hogares en los que la mujer contribuye al ingreso del hogar y también a los hogares en los que la contribución de la mujer al ingreso del hogar supera el 40%. La premisa detrás de esta clasificación es que cuanto más elevada es la aportación de la mujer al ingreso del hogar mayor podría ser su nivel de empoderamiento (véase Antman, 2014; Doss, 2011; Golla et al., 2011). Los resultados, presentados en el panel a) del Cuadro 2, estimados mediante una regresión equivalente a las utilizadas en la sección anterior, indican que la simple contribución de ingreso por parte de la mujer no genera una diferencia en términos del incremento en el costo de la canasta. Una vez que la contribución de la mujer al ingreso del hogar supera el 40% se aprecia un menor incremento en el costo

de la canasta de consumo. Esto se puede atribuir a la menor contribución de los alimentos en este grupo de hogares al encarecimiento de su canasta relativo a los hogares en los que la mujer aporta menos del 40% (aun controlando por ingreso). Si bien este resultado es estadísticamente significativo, económicamente es más moderado que los reportados en las comparaciones de la sección anterior.

Bajo el segundo enfoque, el empoderamiento se aproxima mediante la fracción del gasto del hogar que se asigna a las mujeres, misma que puede interpretarse como un indicador del empoderamiento de la mujer en términos de consumo (véase Lechene et al., 2022; Calvi et al., 2022; Dunbar et al., 2013; Browning et al., 2013). En la medida en que esta fracción sea más alta, los patrones de gasto del hogar podrían reflejar en mayor medida las preferencias de consumo de las mujeres. La fracción del gasto del hogar que se asigna a las mujeres se estimó utilizando la metodología propuesta en Lechene et al. (2022) con los datos de la ENIGH 2020.^{7,8}

El panel b) del Cuadro 2 muestra los resultados de una regresión que expresa el cambio porcentual en el costo de la canasta de consumo de los hogares como una función cuadrática de la fracción del gasto del hogar que se asigna a las mujeres, además de los controles de ingreso y de efectos fijos por estado. Los resultados sugieren una relación cóncava en forma de U invertida en la que el aumento en el costo de la canasta alcanza un máximo cuando la fracción del gasto asignado a la mujer es de aproximadamente 47%. A partir de ese nivel, mientras mayor es la fracción del gasto del hogar que se asigna a las mujeres, menor es el incremento en el costo de la canasta de consumo del hogar. Este resultado de U invertida responde a que la proporción de gasto asignado a alimentos y transporte (rubros que presentaron incrementos importantes en precios en este periodo) primero aumenta conforme las mujeres tienen más proporción del gasto, pero luego disminuye.

Cuadro 2
Variables de Empoderamiento de la Mujer y su Relación con el
Aumento del Costo de la Canasta de Consumo

Variable Dep.: Cambio Porcentual en el Costo de la Canasta	(1)	(2)	(3)
a) Enfoque de Ingreso			
Hogares nucleares con 2 padres			
Hogares en los que la mujer aporta ingreso vs el resto de hogares nucleares	0.0380 (0.0490)		
Hogares en los que la mujer aporta más del 40% del ingreso vs el resto de hogares nucleares		-0.0823** (0.0361)	
b) Enfoque de gasto			
Fracción del gasto asignado a mujeres en el hogar			6.3393*** (0.4748)
Fracción del gasto asignado a mujeres en el hogar al cuadrado			-6.6745*** (0.4136)

Nota: En las regresiones, las observaciones están ponderadas por el factor de expansión del hogar. Se incluyen como controles adicionales el logaritmo natural del ingreso del hogar y efectos fijos por entidad. Errores estándar (en paréntesis) aglomerados por entidad. * p<0.10, ** p<0.05, *** p<0.01

Fuente: Estimación del Banco de México con base en datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2020.

⁷ Normalmente, en las encuestas a hogares los datos no muestran desagregaciones detalladas de los gastos por persona salvo para algunos productos específicos. Por lo tanto, *a priori*, no es posible saber qué fracción del gasto es consumida por las mujeres y los hombres del hogar. La metodología propuesta por Lechene et al. (2022) permite estimar la fracción del gasto que corresponde a los miembros del hogar clasificados por género a través de la estimación de curvas de Engel utilizando información del gasto asignado por género para algunos productos específicos. En el caso de la ENIGH 2020, los productos empleados en la estimación fueron la ropa y el calzado.

⁸ Calvi et al. (2020) estimó la fracción del gasto del hogar asignado a las mujeres para México empleando la ENIGH 2018. Su estimación promedio de esta fracción es de 0.337. Para el análisis que se presenta en este Recuadro, la estimación se realizó con datos de la ENIGH 2020 y el promedio de esta fracción equivale a 0.382.

4. Consideraciones Finales

El episodio inflacionario por el que estamos transitando afecta el poder adquisitivo de la población y, por lo tanto, su bienestar. Algunos hogares han sido más vulnerables que otros dada la combinación de la composición de su canasta de gasto, que se ve influida por sus niveles de ingreso y sus características demográficas, y el cambio en precios relativos que se ha observado. Sin embargo, la mayoría ha resentido afectaciones considerables. En este sentido, el Banco de México es sensible sobre las implicaciones adversas de la inflación para los hogares mexicanos y, cumpliendo con su mandato constitucional, ha tomado acciones para procurar una inflación baja y estable.

5. Referencias

- Antman, F. (2014). “Spousal Employment and Intra-household Bargaining Power”, *Applied Economics Letters*, (21)8: 560–563.
- Browning, M., Chiappori, P. y Lewbel, A. (2013). “Estimating Consumption Economies of Scale, Adult Equivalence Scales, and Household Bargaining Power”, *Review of Economic Studies*, 80(4): 1267–303.
- Calvi, R., Penglase, J., Tommasi, D. y Wolf, A. (2020). “The More the Poorer? Resource Sharing and Scale Economies in Large Families”, IZA Discussion Papers, No. 13948, Institute of Labor Economics (IZA), Bonn.
- Calvi, R., Penglase, J., Tommasi, D. y Wolf, A. (2022). “Measuring Women’s Empowerment in Collective Households”, *AEA Papers and Proceedings*, 112: 556–560.
- Doss, C. (2011). “Intrahousehold Bargaining and Resource Allocation in Developing Countries”, Background paper, World Development Report 2012, Banco Mundial.
- Dunbar, G., Lewbel, A. y Pendakur, K. (2013). “Children’s Resources in Collective Households: Identification, Estimation, and an Application to Child Poverty in Malawi”, *American Economic Review*, 103(1): 438–471.
- Golla A. M., Malhotra A., Nanda P., y Mehra R. (2011). “Understanding and Measuring Women’s Economic Empowerment, Definition, Framework and Indicators”. International Center for Research on Women (ICRW).
- Lechene, V., Pendakur, P. y Wolf, A. (2022). “Ordinary Least Squares Estimation of the Intrahousehold Distribution of Expenditure”, *Journal of Political Economy*, 130(3), March.